

DIR 2K
Servicios

**BREVE MANUAL PARA EL
CONTROL DE PLAGAS**

MANEJO INTEGRADO DE PLAGAS

CONCEPTO DE PLAGA

Como punto de partida hemos de establecer el concepto de plaga, qué organismos pueden constituir plaga y como podemos evitarlas.

La historia ecológica del hombre, viene a explicar como en las diferentes etapas de la humanidad se van generando las condiciones idóneas para la expansión de insectos, roedores y especies nocivas. La evolución de las aglomeraciones humanas y las infraestructuras de saneamiento insuficientes constituirán un medio idóneo para favorecer el contacto con parásitos de los humanos. Este medio urbano favorece la proliferación de especies nuevas y propicia la infestación de especies transmisoras de enfermedades o que causan daños en el entorno humano. Por ello el control de las plagas urbanas ha de ser atendido de forma prioritaria con respecto a otras actividades que se desarrollan en el núcleo urbano, por los riesgos e implicaciones que representan para la salud pública, conservación de alimentos y bienes de diferente naturaleza y, en general, para el mantenimiento de las condiciones de habitabilidad de viviendas e higiene y seguridad de los sectores productivos (uso público, alimentario, de ocio, etc.).

Ahora bien, ¿Cuándo una especie se considera plaga?; en principio parece claro que una determinada especie puede constituir plaga siempre y cuando interfiera negativamente con las actividades humanas ya sea desde el punto de vista económico, sanitario o de hábitat humano. Es el ser humano el que determina si una especie constituye o no una plaga en su propio beneficio.

Podemos catalogar especies que pueden constituir plaga entre las denominadas molestas, portadoras de microorganismos patógenos, las que deterioran productos o materiales del entorno humano o simplemente las que no son deseables.

Para poder luchar contra ellas, utilizaremos el concepto de “control integrado de plagas”, que es una combinación de los métodos de control químico y biológico, evitando en lo posible el uso de biocidas cuyos efectos nocivos para el medio ambiente y la salud pública son más que preocupantes.

ESTRATEGIAS DE CONTROL

Las estrategias de control de plagas urbanas se enmarcan dentro del concepto básico expresado por la OMS (Organización Mundial de la Salud), de saneamiento del medio y gestión ambiental de artrópodos, roedores y otros vertebrados y de los microorganismos nocivos.

Las premisas generales que guían las iniciativas de salud pública y de gestión ambiental son:

- Curar sin dañar.
- Prevenir mejor que curar.
- Programar antes de actuar.

Los métodos para controlar las plagas urbanas son variados, si bien las acciones primarias se han de orientar hacia los factores (alimento, agua, refugio) necesarios para la supervivencia y desarrollo biológico de la plaga. En segundo lugar han de considerarse las medidas de higiene ambiental necesarias para el control de su medio ambiente (desechos, aguas residuales, etc.). La colocación de barreras físicas, el aislamiento arquitectónico y la interposición de estructuras que favorezcan la estanqueidad de viviendas y locales es un tercer elemento a considerar. Finalmente, a menudo es necesario adoptar iniciativas para controlar una plaga basadas en el uso de métodos químicos, físicos o biológicos utilizados por separado o, como se hace actualmente, integrándolos con los anteriores en el proceso de control de plagas M.I.P. (Manejo Integrado de Plagas).

LUCHA ANTIVECTORIAL

El objetivo de erradicar una especie no deseable es prácticamente imposible; por otra parte, los esfuerzos que a menudo se realizan son indiscriminados y afectan a otros eslabones de la cadena ecológica, o provocan desequilibrios en los sistemas naturales. Por ello, la Organización Internacional de Lucha Biológica definió la estrategia de control integrado aquella que es capaz de mantener especies nocivas por debajo del umbral de tolerancia, explotando en primer lugar los factores naturales de mortalidad y utilizando posteriormente métodos de lucha químicos, biológicos, etc., compatibles con el medio ambiente y la salud pública. El ideal de control integrado es la utilización de métodos preventivos de manera que la plaga nunca alcance una densidad de población tal que provoque pérdidas económicas o tenga implicaciones sanitarias o ambientales. Los daños más importantes son causados de manera indirecta por el grupo de los agentes vectores de enfermedades como pueden ser: ratas, ratones, cucarachas, aves, escarabajos, moscas, mosquitos, etc., que pueden transmitir diferentes virus, bacterias, hongos y diversos parásitos.

La lucha antivectorial integrada no será posible sin información acerca de la biología y ecología de los vectores. En la actualidad, las medidas contra las plagas ya no pueden consistir únicamente en la aplicación de biocidas, sino que se han de basar en el conocimiento de las especies, su biología, la gráfica estacional de la densidad de población, variaciones anuales, enfermedades transmitidas, daños, etc. Por tanto, en aras de garantizar la eficacia de las intervenciones la OMS sugiere que se tengan en cuenta factores como:

- Etapa más vulnerable del desarrollo del vector.
- Grado de éxito obtenido en la lucha en distintas condiciones y comparación entre los resultados obtenidos con diferentes métodos.
- Aplicación de pautas de higiene y saneamiento ambiental preventivas para evitar la proliferación de los vectores, minimizando el impacto ecológico.

La aproximación a las plagas urbanas y a su control exige, por tanto, un planteamiento técnico, cualificado que aproveche los avances y conocimientos de las ciencias que estudian las características biológicas, ecológicas y etológicas de los organismos biológicos. Evidentemente, esta aproximación rigurosa posibilitará una mejor comprensión de éstas características y de las estrategias como especie, ajustando así de mejor forma las intervenciones de control que no sólo han de apoyarse en métodos químicos, sino en medidas y acciones que “inhabiliten” el desarrollo y expansión de una determinada población.

TIPO DE CONTROL

Junto al tradicional método de control químico (uso de biocidas), se ha establecido un esquema en las técnicas de control de plagas, con base “parabiológica”, donde quedan integrados ambos métodos. El control parabiológico, a su vez, incluye métodos culturales, métodos físicos y/o mecánicos y métodos biotécnicos; el control químico incluye los biocidas compuestos de síntesis con parecido estructural de origen vegetal, reguladores del desarrollo y de origen bacteriano.

El Manejo Integrado de Plagas (IPM), siglas en inglés de “Integrated Pest Management”, es la estrategia de control más avanzada que existe en la actualidad, poniendo especial énfasis, siempre que sea posible, en la anticipación y prevención de los problemas causados por las plagas. Su objetivo es limitar la existencia de la plaga, aplicando pautas de higiene y saneamiento ambiental preventivas para minimizar el impacto ecológico de la utilización de biocidas ya que éstos serán utilizados como último recurso. Los avances en toxicología han puesto de manifiesto los posibles efectos nocivos de los tratamientos químicos para el medio ambiente y para la salud pública. Los biocidas son sustancias xenobióticas, es decir, que no forman parte de los seres vivos ni se encuentran en la naturaleza, salvo algunos casos; y cuando se introducen en los organismos vivos producen alteraciones y daños y ésta capacidad es a lo que se denomina TOXICIDAD.

PROGRAMA DE CONTROL

El programa de control contra cualquier plaga deberá contar normalmente con los siguientes cinco niveles de intervención:

1. INSPECCION Y ESTUDIO DETALLADO

Procederemos con linterna, un pequeño espejo, papel y lápiz a una inspección exhaustiva de nuestro hábitat, para localizar cualquier anomalía y proceder a su higiene y/o saneamiento. Procederemos a la localización de:

- Agujeros y grietas por obras o deterioro, así como en los sumideros, ventilación, falsos techos, tuberías y canalización de las aguas del fregadero, lavadora, W.C., etc.
- Restos de alimentos o mal conservados, tanto los nuestros como los de nuestras mascotas.
- Zonas húmedas (goteos, filtraciones, moho, etc.).
- Zonas de difícil acceso (detrás de los electrodomésticos, mobiliario, salida de humos, etc.).
- Otros lugares que puedan influir en la proliferación de una plaga (comprobación de las frutas, verduras y legumbres así como las cajas de alimentos almacenadas, etc.).

Tipo de posible plaga observada: ratones, cucarachas, tijeretas, polillas, chinches, hormigas, arañas, carcoma, etc., ya sea con presencia de los mismos, excrementos, restos de mudas, manchas, agujeros o cualquier otro indicio.

2. PROYECTO (Planificación de las actuaciones)

Ante cualquier anomalía observada en la inspección, procederemos a su rápida solución ya sea taponando los agujeros, solucionando goteos, utilizando mosquiteras en ventanas y conductos de ventilación, utilizando envases herméticos (sobre todo en cereales, legumbres, azúcar, galletas, etc.), utilizando bolsas de basura cerradas y eliminándolas diariamente no dejándolas en el domicilio por la noche, realizando la limpieza en la parte posterior del amueblado de la cocina, electrodomésticos y falsos techos, la desparasitación de las mascotas si procede, etc.

3. MEDIDAS DE CONTROL

En el mercado hay muchos productos, de uso DOMÉSTICO, para combatir la posible infestación que podamos padecer, desde trampas para ratones y cucarachas hasta los biocidas en polvo, bloques, líquidos, aerosoles, en forma de gel, etc., (de los que siempre hay que leer atentamente la etiqueta y seguir las instrucciones del fabricante), pasando por la utilización de la aspiradora y la utilización de vapor (vaporeta), para la eliminación de posibles huevos de artrópodos, ácaros, mudas de insectos, etc. Siempre debemos utilizar el producto que más se adapte al tipo de problema que deseamos eliminar y en la dosis apropiada.

4. SUPERVISION Y EVALUACION

Al menos trimestralmente debemos supervisar cada uno de los tres puntos anteriores por si hay alguna modificación con respecto a la inspección inicial y subsanarla inmediatamente, procurando no utilizar biocidas si ya no tenemos problemas.

5. MANTENIMIENTO

Todos los años, al inicio de la primavera, sería conveniente el repaso y supervisión de todos los puntos anteriores. Recomendamos guardar los biocidas en lugar seguro, fuera del alcance de los niños y mascotas y en su envase original (si hubiera alguna intoxicación acudir al médico con la etiqueta correspondiente).

Ante cualquier duda, antes de utilizar los biocidas, sería conveniente la consulta y el asesoramiento de un técnico. No dude en contactar con nosotros donde le ofreceremos una atención personalizada.

DIR 2K Servicios

Tratamientos: SANIDAD AMBIENTAL (D-D-D)
INDUSTRIA ALIMENTARIA Y GANADERA
APLICACIONES FITOSANITARIAS

Dirección: c/ Berenguer Mallol, 27, bajos 46022 - VALENCIA

Teléfono: 96 - 331.26.96

Web: www.dir2k.com

E-mail : fmontagud@dir2k.com